

SINDICALISMO SIN COMPLEJOS

Alberto Quirós Corradi.

Nos ha parecido de especial interés para los lectores de nuestra Revista sobre Relaciones Industriales y laborales, reproducir, con la debida autorización del autor, un artículo del columnista de El Nacional, Alberto Quirós Corradi sobre el Nuevo Sindicalismo, como ha sido nuestra costumbre en números anteriores. (El Nacional, domingo, 31 de octubre de 1999, p. E-8).

LOS DOCUMENTOS DE SUTISS Y SU IMPORTANCIA

El sindicato Sutiss, que agrupa a los trabajadores de Sidor, publicó un documento en el cual hace un breve recuento de la situación actual de la empresa. El documento fue ampliamente reseñado en el *Correo del Caroni* del 20/10/99. El 22/10/99, Sutiss - en otro documento - explica con mayores detalles su proposición.

Los documentos de Sutiss, aunque preliminares en su proposición, tienen una importancia que rebasa las relaciones entre una empresa regional y su sindicato. En efecto, Sutiss habla de la "alta meta de productividad alcanzada gracias al esfuerzo de los trabajadores". Informa que se están empleando 5,9 horas hombre por tonelada de acero producido, "en contraste con las 11 horas registradas hace 20 meses". Los costos de producción, servicios y materias primas se han reducido en 25%.

Explica también las razones por las cuales la empresa atraviesa por una crisis financiera, a pesar de una ligera recuperación en los precios y la demanda de los mercados externos, los cuales habían caído sensiblemente, debido a la crisis asiática. La demanda interna por acero ha disminuido -en forma dramática- como resultado de la crisis económica por la cual atraviesa el país. La nota de Sutiss agrega que los accionistas de la empresa habían decidido un aumento de capital de 200 millones de dólares a la vez que se negociaba una reestructuración de deudas con el Estado venezolano y la banca acreedora. "Unos mil millones aproximadamente". Aclaran que estas negociaciones no pudieron cerrarse en el tiempo previsto, lo cual ocasionó que el monto del aumento de capital que se requiere sea -ahora- de 350 millones de dólares. La nota de Sutiss termina su parte informativa/introductoria haciendo alusión a que "Sidor continúa negociando la reestructuración de su deuda y lo referido al aporte de capital por parte de sus socios, como manera de recuperarse y convertirse, definitivamente, en una empresa exitosa, lo cual también responde al interés de sus trabajadores y su sindicato".

Detengámonos por un momento en lo ya narrado. La impresión tiene que ser que Sutiss es un sindicato que se interesa en conocer la situación financiera de la empresa y que asocia su éxito al beneficio de sus trabajadores y al de su sindicato. ¿Elemental? No se lo crean. Para escribir y distribuir un documento, como el hasta aquí comentado, se necesita valor, pocos complejos y una interpretación moderna de la naturaleza de las relaciones obrero/patronales.

Pero si lo anterior llama fuertemente la atención, siga leyendo los dos párrafos siguientes que copiaré textualmente:

"(...) los trabajadores siderúrgicos, como futuros dueños de 20% de las acciones de Sidor, también estamos dispuestos a brindar nuestro aporte, tal como lo hemos venido haciendo en los otros aspectos, sin que ello implique ningún menoscabo.

"(...) estamos dispuestos a iniciar con Sidor un ciclo de conversaciones dirigidas a explorar las posibilidades, formas y condiciones de un Plan de Recuperación Financiera, mediante el cual los trabajadores podamos contribuir a aliviar las dificultades en el flujo de caja que presenta la empresa, recibiendo a cambio, en la oportunidad y condiciones que acordemos, las debidas y justas compensaciones, en proporción al aporte de cada quien, todo en un ambiente de armonía y estabilidad laboral garantizadas".

En su documento del 22/10/99, Sutiss aclara "las debidas y justas compensaciones" que podría recibir a cambio de -por ejemplo- prestarle dinero a la empresa: 1) que se lo devuelvan con intereses adecuados, 2) no congelar algunos beneficios contractuales actualmente vigentes, y 3) una posible ampliación de la estabilidad laboral. Todo esto mediante una discusión "transparente, honesta y profundamente democrática que permita crear ideas con el propósito de que surja una propuesta concreta y viable de los trabajadores". Agregan: "Y por eso, le sugerimos a los compañeros trabajadores discutir esta idea sin complejos, con altura y con suficientes criterios que trasciendan lo cotidiano".

OTRAS CONSIDERACIONES

Las notas de Sutiss comentan sobre el flagelo del desempleo que existe en la zona y sugieren que se piense en utilizar al Fondo Guayana (70 millones de dólares) para resolver parcialmente este problema, mediante un programa a discutirse por una comisión de alto nivel, formada por sindicatos, CVG, gobernador del estado,

empresarios y representantes del Gobierno central. Comenta también la ausencia de programas de seguridad social y los conocidos problemas de los servicios públicos de salud y educación en la zona (si yo fuera cínico, le diría a Sutiss que no se preocupen, porque en la nueva Constitución el Estado les "garantiza" a todos, empleos, salud y educación gratuita).

ALGUNAS REACCIONES

Una proposición tan novedosa como la que asoma Sutiss, no podía salir "lisa" de la confrontación de ideas. En efecto, Sintralcasa, sindicato que agrupa a los trabajadores de Alcasa, en nota publicada en el *Correo del Caroní* (22/10/99), firmada por Leyda Campos, toma la siguiente posición: (entre paréntesis van mis comentarios).

* Rechazo a la proposición Sutiss, por cuanto esta crearía "un terrible precedente" (precedente que de haberse aplicado por otros sindicatos, quizás hubiera salvado a más de una empresa y, por ende, a muchos puestos de trabajo).

* Los "matanceros" se han convertido en "los voceros neoliberales del sindicalismo" (esta aparente descalificación tiene antecedentes históricos. Cuando sindicatos - como el hoy Sintralcasa - luchaban por sus derechos en la segunda década de este siglo, voceros de la "lucha de clases", como Daniel De León, los calificaban como los #tenientes obreros del sistema capitalista". El dogma siempre adjetiva a los promotores del cambio).

* Que la situación planteada es como decirles a los médicos que no cobren y a los maestros que saquen de sus bolsillos para mantener al sistema educativo. (por el contrario, Sutiss no le pide a sus afiliados que den algo a cambio de nada. Sugiere que el dinero de los trabajadores sea invertido, con buenos rendimientos, en la empresa y que, a la vez, se preserven atractivas condiciones de trabajo).

* Que el nuevo sindicalismo "está al lado de la empresa" (estar "al lado" de quienes generan empleos y proveen buenas condiciones de trabajo, amen de sueldos atractivos, no debería ser pecado).

* Que este tipo de situaciones "nos ratifica nuestra posición de estar en contra de las privatizaciones" (la pregunta es: ¿ si los directivos de Sintralcasa están en contra de las privatizaciones, cómo van a ayudar sus afiliados al Estado para que no se vea obligado a privatizar unas empresas que ya no pueden continuar sosteniéndose por sí solas, sobretodo Alcasa?

* Además de contribuir con su dinero, ¿están dispuestos los trabajadores y el sindicato a tomar las medidas necesarias, entre ellas, reducir personal e invertir en mantenimiento y equipos, para aumentar la productividad de las empresas del aluminio, tal como se hizo en Sidor? ¿O es que en la visión de Sintralcasa la productividad es también un vicio del neoliberalismo?).

SUGERENCIAS

Creo que el gesto de Sutiss debería ampliarse e incluir a todos los ciudadanos de Guayana para que contribuyan, con sus aportes, a crear un gran Fondo Privado de Inversiones de Guayana, que podría adquirir acciones de Sidor o emitir bonos especiales para financiarla -las acciones estarían separadas de 20% propiedad exclusiva de los trabajadores de Sidor-. El Fondo podría también invertir en otras industrias de la zona y contribuir al desarrollo de pequeños proyectos de rentabilidad comprobada. Quizás, hasta el Fondo Guayana actual del estado, podría participar en este Fondo que propongo. Pero -eso sí- el nuevo Fondo que se cree con los ahorros de muchos guyaneses tendría que ser administrado profesionalmente, por gerentes de reconocida capacidad financiera, y auditado frecuentemente por una empresa local y otra internacional. Podría contratarse la gerencia del Fondo con una institución financiera, con experiencia en el ramo, por los primeros cinco años, a fin de transferirle a la gerencia local sus conocimientos.

Lo anterior no se podrá desarrollar con la urgencia que requiere Sidor. Pero Sutiss podría incluir en sus acuerdos con la empresa la posibilidad de recibir, como pago de lo prestado, acciones de Sidor, además de ayuda técnica para arrancar el Fondo, por parte de instituciones financieras internacionales -bien conocidas por los actuales accionistas de Sidor-. Por supuesto, que recibir dinero o acciones sería una opción a ser ejercida por los trabajadores.

Pero si nada de lo anterior se da, Sutiss debe continuar discutiendo su proposición. Por el solo hecho de apoyarse en conceptos modernos para conservar sus puestos de trabajo y sus beneficios, Sutiss se hace merecedor al calificativo de "el nuevo sindicalismo". ¡De verdad!

Le toca ahora, tanto al sector privado como al Estado, aportar ideas para crear el nuevo empresariado y la nueva CVG.